

UNIVERSIDAD DE MURCIA

AREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFIAS HISTORICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDIA

VIII



ARTE, SOCIEDAD, ECONOMIA Y RELIGION
DURANTE EL BAJO IMPERIO
Y LA ANTIGÜEDAD TARDIA

HOMENAJE AL PROFESOR
DR. D. JOSE M^a BLAZQUEZ MARTINEZ

AL CUMPLIR 65 AÑOS

1991

INDICE

	Pág.
PRESENTACION	11
<i>F. Fernández Nieto</i>	
POLITICA, SOCIEDAD Y RELIGION	
UN AGRAFOS NOMOS EN EL EPISTOLARIO DE SINESIO DE CIRENE.....	17
<i>F. Fernández Nieto</i>	
UNA FUENTE INDIRECTA PARA EL CONOCIMIENTO DE LA ESPAÑA BIZANTINA	23
<i>A. González Blanco</i>	
ZOSIMO: POLEMICA RELIGIOSA Y CONFLICTO SOCIAL	51
<i>D. Plácido</i>	
LA COLLATIO LUSTRALIS EN EL REGIMEN FISCAL DEL REINO VISIGODO.....	57
<i>Arcadio del Castillo</i>	
GREGORIO DE NISA, ARQUITECTO Y EMPRESARIO: EPISTOLA 25	63
<i>Ramón Teja</i>	
LA FIGURA Y LA LEGISLACION MATRIMONIAL DE VALENTINIANO I EN LA HISTORIOGRAFIA CRISTIANA COMO PARADIGMA BIBLICO.....	71
<i>Elena Conde Guerri</i>	
LA INSCRIPCION DE TORREBAJA, (PUEBLO NUEVO DEL GUADIANA, BADAJOZ) ORIGINAL MODELO DE LA EPIGRAFIA CRISTIANA	89
<i>José Luis Ramírez Sadaba</i>	
CONSIDERACIONES SOBRE EL PAPEL DE LA PENINSULA IBERICA EN LA POLITICA RELIGIOSA A COMIENZOS DEL SIGLO IV	99
<i>Pedro Barceló</i>	
EL LINCHAMIENTO DEL OBISPO JORGE Y LA VIOLENCIA RELIGIOSA TARDORROMANA	111
<i>José Ramón Aja Sánchez</i>	

PERVIVENCIA DEL MUNDO PUNICO EN EL MEDITERRANEO OCCIDENTAL DE LOS SIGLOS IV-V d.C.: ESTUDIO FILOLOGICO Y CRITICO-HISTORICO DE LOS TESTIMONIOS LITERARIOS..... 137
Santiago Fernández-Ardanaz

LEGISLACION Y PERSONALIDAD DE JUSTINIANO: SU MATRIMONIO CON TEODORA 169
Rafael González Fernández

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL EXORCISMO EN EL OCCIDENTE LATINO EN LA ANTIGÜEDAD TARDIA 177
Manuel López Campuzano / Rafael González Fernández

LA PERVIVENCIA DEL PAGANISMO EN EL REINADO DE HONORIO (395-423 d.J.) 183
J.F. Jordán Montés

JULIAN DE TOLEDO Y LA REALEZA VISIGODA 201
Gregorio García Herrero

"TRAIANI CLARUM SAECULIS EXEMPLUM" 257
A. Yelo

URBANISMO

EL HABITAT RURAL DISPERSO EN LA PENINSULA IBERICA DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDIA (SIGLOS V-VII) 265
Luis A. García Moreno

EL SIGLO V EN EL VALLE DEL EBRO: ARQUEOLOGIA E HISTORIA 275
Urbano Espinosa

EL YACIMIENTO ARQUEOLOGICO DE CASTULO 289
M.P. García-Gelabert

CONTRIBUCION A LA HISTORIA ECONOMICA DE CARTAGHO-NOVA DURANTE LOS SIGLOS V Y VI D.C.: EL VERTEDERO URBANO DE LA CALLE PALAS 305
Blanca Roldán Bernal / Manuel López Campuzano / Milagros Vidal Nieto

UN VERTEDERO TARDIO EN CARTAGENA, C/. DUQUE, 33 321
M^a Dolores Laiz Reverte / M^a del Carmen Berrocal Caparrós

ESTUDIO DE LA FAUNA DEL DEPOSITO TARDOANTIGUO
DE LA CALLE DEL DUQUE 33 DE CARTAGENA 341
Mariona Portí Durán

ECONOMIA: COMERCIO E INDUSTRIA

EL ACEITE BETICO DURANTE EL BAJO IMPERIO 355
José Remesal Rodríguez

EL YACIMIENTO ROMANO DE "LOS VILLARICOS" (MULA, MURCIA).
APROXIMACION AL ESTUDIO DE UN ESTABLECIMIENTO RURAL
DE EPOCA ROMANA EN LA REGION DE MURCIA..... 363
Manuel Lechuga Galindo / Manuel Amante Sánchez

EL YACIMIENTO SUBACUATICO TARDORROMANO DE CALA REONA.
ESTUDIO PRELIMINAR 391
J. Pinedo Reyes / M.A. Pérez Bonet

NUEVAS APORTACIONES PARA LA HISTORIA DE LA EVOLUCION
TECNOLOGICA EN EL BAJO IMPERIO 409
Carmen Alfaro Giner

NECROPOLIS

LA NECROPOLIS TARDORROMANA DE "EL TESORO"
(MARCHAMALO, GUADALAJARA) 425
Juan Manuel Abascal

ENTERRAMIENTOS TARDORROMANOS EN LA COMARCA
DEL ALTO GUADALENTIN (LORCA)..... 453
Andrés Martínez Rodríguez

LA NECROPOLIS DE LA MOLINETA: APROXIMACION A LA HISTORIA
SOCIAL Y ECONOMICA EN EL PUERTO DE MAZARRON (MURCIA)
DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDIA 471
Manuel López Campuzano / Manuel Amante Sánchez

MOSAICOS

LA CAZA EN EL MOSAICO ROMANO. ICONOGRAFIA Y SIMBOLISMO..... 497
Guadalupe López

ACERCA DE LAS REPRESENTACIONES DEL THIASOS MARINO
EN LOS MOSAICOS ROMANOS TARDO-ANTIGUOS DE HISPANIA..... 513
Luz Neira Jiménez

SOBRE EL MOSAICO PERDIDO DE GALATEA. ITALICA (SEVILLA)..... 531
M.P. San Nicolás Pedraz

NOTICARIO ARQUEOLOGICO

APROXIMACION AL ESTUDIO DE LA ESTRATIGRAFIA DE BEGASTRI..... 543
Salvador Martínez Sánchez / José Moya Cuenca

NOTICARIO CIENTIFICO..... 551

RECENSIONES 555

LOS FORJADORES DE LA HISTORIA TARDOANTIGUA

MEMORIA PARA UNA *HONESTA MISSIO* 569
Elena Conde

EL PROF. DR. D. JOSE MARIA BLAZQUEZ Y LA ANTIGÜEDAD TARDIA... 571
Antonino González Blanco

PRESENTACION

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO consagra el presente volumen, como tributo de afecto, a la figura de José M^e Blázquez, cuya jubilación académica se ha producido en junio de 1991. Esta iniciativa, alentada por algunos de sus antiguos discípulos, ofrecía dos ventajas: por una parte, lograr que la edición de la revista coincidiera con la fecha de su última lección en las aulas; por otra, poder unificar las distintas contribuciones en el marco de un campo de investigación —el de la Antigüedad Tardía— que el homenajeado cultivó con especial voluntad. En contrapartida, los editores se han visto obligados a restringir el número de invitaciones y colaboraciones, pues la revista no podía sustancialmente modificar su formato habitual, y son conscientes de que muchísimos otros amigos y colegas se habrían sumado gustosos a esta celebración, de haber tenido oportunidad.

En 1966, José M^e Blázquez ocupó la cátedra de HISTORIA ANTIGUA, UNIVERSAL Y DE ESPAÑA de la Universidad de Salamanca. Hoy, veinticinco años más tarde, cabe afirmar que ha constituido la clave de un período absolutamente decisivo para el futuro de nuestra disciplina. Fruto, como todo ser humano, de su tiempo y de su ambiente, Blázquez vivió de lleno las duras experiencias de la Universidad española heredera de la contienda civil, de aquella institución vacía de medios y de programas, pero no de ilusiones por conseguir que sus resultados estuviesen a la altura del progreso de las ciencias. Por eso, nunca desmayó en su esfuerzo; con lo que tuvo a su alcance, con todo tipo de ayudas y de becas, con la seguridad más tarde del puesto universitario, en Bibliotecas, Museos y excavaciones, en Institutos, Departamentos y Escuelas, en Simposios, Reuniones y Congresos, José M^e Blázquez ha dado de sí mismo todo cuanto posee y ha contribuido básicamente a conocer, a estudiar y remover las difíciles y variadas facetas de la Historia Antigua de España. Si la bibliografía recogida en otro apartado de este mismo número (LOS FORJADORES DE LA HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD TARDIA) no bastara con creces para justificar mis asertos, cuánto más lo estarían de relacionar los escritos de Blázquez sobre Protohistoria, Colonizaciones, Mundo Ibérico, España Cartaginesa, Romanización.

Toda la actividad investigadora, buena parte de la cual la ha llevado a cabo en el Instituto “Rodrigo Caro” del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (al lado de D. Antonio García y Bellido, y, a la muerte de éste, como Director), hubo de compaginarla con la enseñanza universitaria y el resto de las obligaciones académicas. En Salamanca primero, y desde 1969 hasta la actualidad en la Universidad Complutense de Madrid, Blázquez ha explicado, siempre con entusiasmo, las diferentes asig-

naturas que, en varias especialidades, el plan de organización docente le asignaba —y muchas más, cuando su generosidad sin límite le animaba a suplir a los demás profesores del Departamento—. La culminación de esta entrega se refleja no sólo en el sinnúmero de tesinas y tesis doctorales que ha dirigido, sino sobre todo en el hecho de que bajo su tutela y consejos emprendió la andadura universitaria una pléyade de estudiosos que hoy testimonian, en centros de investigación o en el sacrificio de las aulas, muchos de los principios que en él vieron. Unos han obtenido, en virtud de sus méritos, especial renombre; otros podemos ser, sencillamente, modestos profesores de provincias, tal vez buenos docentes y directores científicos, humildes investigadores al cabo, ut Cato decrevit. Mentiría, empero, quien negara la influencia que Blázquez ha ejercido en dos aspectos al menos. En primer término, gracias a su empeño, que le ensalza, para que cuantos con él y junto a él aprendimos superáramos lo que su generación no pudo realizar. Todavía recuerdo con qué admiración confesaba un día que entre las tesis doctorales, que él dirigió, escritas por algunos de nosotros (las de J. Mangas, de R. Teja, de J. Arce, de Antonino González, de M.A. Rabanal, de A. Lozano, de A. del Castillo, de J.L. Ramírez, de J. Remesal, de V. Alonso, de U. Espinosa, de S. Montero, de J. Alvar, de E. Conde Guerri, de J. M. Abascal, de J. Uroz, de M. Pastor, de F. Díez de Velasco, por hacer mención sólo de las publicadas) y aquéllas que se presentaban antes de los años sesenta la diferencia era, sin lugar a dudas, descomunal; y ese nivel alcanzado le llenaba, parecía incapaz de disimularlo, de íntima satisfacción. En segundo lugar, gracias a su acertada idea de que el camino adecuado para preparar al nuevo plantel de profesores e investigadores que la sociedad española precisaba debía contemplar una etapa de formación en el extranjero. De ahí que nunca regateara medios ni esfuerzos para empujar a sus ayudantes y doctorandos a que perfeccionaran sus estudios, completaran sus trabajos y contrastaran sus conocimientos en los más importantes Seminarios e Institutos de Historia Antigua de Italia, de Francia, de Alemania y de Inglaterra. Solamente por estas dos razones, quienes velaron a su lado las primeras armas de la vida universitaria le deben sincera y franca gratitud.

La brevedad requerida por el preámbulo me constriñe a omitir múltiples pinceladas, que ayudarían a pergeñar la medida cabal y verdadera de la dedicación a sus alumnos (¡esas cartas de Blázquez, esos viajes de estudio, esas excavaciones, esos pequeños y continuos favores!) y a su profesión (reconocida con premios y concesiones, distinguida con el sillón de Académico de la Historia). Hay, sin embargo, un aspecto que no quisiera dejar de comentar. Sobre José M^e Blázquez —y también sobre el recordado Marcelo Vigil, sobre Angel Montenegro y F. J. Presedo— recayó la inmensa responsabilidad de dotar con las personas más capaces un área de estudios que, hasta el momento, no había gozado de carta de naturaleza en las secciones de Historia de las viejas Facultades españolas de Filosofía y Letras. A quienes regocija emitir juicios de valor y extraer sesudas conclusiones me permito recomendarles, antes de que pontifiquen, la lectura del instructivo libro, recién publicado, que rescata del olvido la escueta correspondencia del gran Busolt⁽¹⁾.

A través de la misma, de sus cartas a Althoff, a Wilamowitz, a Eduard Meyer, a Beloch, y de las documentadísimas notas de su editor, podrán verificar dos hechos.

(1) M. H. CHAMBERS, Georg Busolt: *His Career in his Letters* (Mnemosyne, Suppl. 113), Leiden 1990.

Primero: cómo, en la segunda mitad del siglo XIX, la Historia Antigua tuvo que desarrollarse en la Universidad alemana a costa de enormes sinsabores e incertidumbres hasta superar la constante tutela que, desde otras disciplinas (Filología Clásica, Arqueología, Historia de Alemania, Historia de la Filosofía), se ejercía sobre ella. Segundo: cómo en ese entramado de intereses hubo algunos "directores de escena" que, a menudo, imponían sus criterios a favor de ciertos candidatos; y sin embargo, ello no fue obstáculo para que, finalmente, quienes debían alcanzar los más prestigiosos destinos lograran su objetivo y la Historia de la Antigüedad acabara rindiendo la cosecha de todos conocida, que nutrió a tantos grandes maestros⁽²⁾.

Esa misma situación encontraron en España los cuatro primeros catedráticos de Historia Antigua, y en su haber tenemos que contabilizar que nuestra asignatura se emancipara de prehistoriadores y medievalistas para tomar rumbo propio. Cuando sea posible adquirir la suficiente perspectiva histórica para juzgar esta estapa del pasado —y ninguno veremos ese día—, entonces podrá hablarse de si en la figura de José M^o Blázquez predominaron los aciertos sobre los humanos errores, y tal vez se demuestre que fuimos sus epígonos los que, con menor responsabilidad, no supimos mantener el compromiso de la verdad.

Que este modesto homenaje sirva como señal de nuestro afecto al maestro y al amigo que hoy se jubila. Sus páginas contienen, sin duda, distintas maneras de entender la Historia, pero también encierran un sincero mensaje de respeto hacia quien puso voluntad de ayudar, antes que de ser servido. De él esperamos todavía fecunda y longeva pluma.

F. J. Fernández Nieto
Universidad de Valencia

(2) ¿Sería inoportuno por mi parte recordar que incluso Sir Ronald Syme pasó dos años en Frankfurt junto a Gelzer?